

NUEVA EVANGELIZACION

Aportes para una Teología eclesiológica Pastoral

SEGUNDO CAPITULO

PARA LA RENOVACION

Introducción

Será la intuición del lector lo que posibilite el pensamiento que este artículo propone.

Poco hemos de decir nosotros, para dar lugar a que cada uno saque sus propios pensamientos.

Al reflexionar la Carta Pastoral de Monseñor Juan Hervás, hemos encontrado toda una claridad de conceptos vertidos, que nos entusiasmó y nos planteó la necesidad de compartirlos. Creemos que es una explicación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad vigente en la actualidad y que merece ser leído, incluso nuevamente, por quienes lo conocemos.

Sin duda que algunos enfoques han quedado superados en el tiempo, pero generalmente su contenido es rico para todo movimiento que procura en la actualidad renovarse en fidelidad.

Son parte de este capítulo, unos pocos pensamientos que nos surgen de "Historia de un carisma" de Eduardo Bonnín y que decidimos compartir, aunque brevemente.

Si alguno busca encontrar aquí una explicación de lo que son los Cursillos de Cristiandad, no dude, la encontrará y por supuesto, no por nuestras ideas, sino por las palabras autorizadas de quienes las vertieron. Eduardo en su carácter de uno de los autores más destacados del MCC y Monseñor Juan Hervás porque supo darle su lugar en la Iglesia.

UN APOYO FUNDAMENTAL

Una carta pastoral

Si para hablar del MCC es necesario hacer referencia a Eduardo Bonnín y a Mallorca, en lo mismo, para continuar hablando del hecho fundacional y del necesario reconocimiento eclesial, es necesario hablar de Mons. Juan Hervás, el Obispo que necesitaban los Cursillos.

Había que jugarse y mucho en aquellos tiempos, a favor de un grupo que junto a su voz cantante, Eduardo Bonnín, tenían unas inquietudes y producían unos hechos, que no eran fáciles asumir en el contexto eclesial.

No es el caso ahora hacer una defensa de Monseñor Hervás, porque no la necesita. Como tampoco lo necesita el grupo iniciador. Lo que sucede, para ser gráficos, es que no podemos dejar de decir, de reconocer, de valorar, qué valentía tuvo que tener don Juan Hervás a la hora de bendecir lo que eran para algunos, oscuras acciones que corrían a cargo y en relación con los Cursillos y sus creadores. Y no saca mérito, lo que luego tuvo que hacer Monseñor Hervás, para ratificar lo que había validado, para defender a lo que había dado bendición.

Su carta pastoral, necesaria para esclarecer, fue lo que reafirmó su decisión inicial, si se quiere, puede tomarse como una defensa de sí mismo, ya que servía también en lo personal, para cobijarse de ciertas acusaciones que se mantenían contra los cursillos, ataques a unos modos adelantados a su tiempo en el estilo de comunicar el Evangelio y que se decía, favorecía la obra de un grupo de "desaforados", cuando en realidad, amparaba, socorría algo mucho más que lo personal. Estaba defendiendo el sople del Espíritu.

Veamos que todo lo nefasto que se decía, no era ignorado por algunos miembros activos de la Iglesia. Más bien, en algunos de ellos florecía, lo que hace aun más querible la acción de Monseñor Juan Hervás para acompañar en pensamiento y acción al grupo gestor de los Cursillos, pero más que otra cosa, defendía la Obra del Espíritu.

Las comparaciones generalmente no sirven y es nuestra intención que no se mire aquella actitud de Mons. Juan Hervás comparándola a la de Eduardo Bonnín. Pero no podemos dejar de hacer una reflexión, sobre cierta similitud de actitudes en defensa de la Obra del Espíritu Santo y aunque ambos, en situaciones distintas, por el lugar que les tocó ocupar en la historia de los Cursillos, y por el tiempo que Eduardo viene testimoniando en Cristo, un historial vivencial del Carisma en defensa de la verdad, creemos, vale el aval que estas personas representan para hacer conocer lo que fue inspirado por Dios al grupo de jóvenes de Mallorca y en el que Eduardo Bonnín, Mons. Juan Hervás y el Secretariado Mallorquín, siguen siendo referencia fundamental en el tiempo.

Veamos algunas de las propuestas o aclaraciones de la llamada Carta Pastoral, en la que en su prólogo, Vicente Enrique y Tarancon, en aquel tiempo de su aparición decía, que *“esta es la hora de los seglares”* y agregaba, *“Lo será en la medida en que acertemos a promocionar a nuestros seglares católicos, fomentando su unión con Cristo para que proyecten después, en su actuación y en su vida, esa fuerza sobrenatural que adquieren con la vida interior.”*

Un poco antes decía en el mismo prólogo, *“corremos el riesgo, sin embargo, de provocar la reforma de las estructuras sin acabar de darnos cuenta de que el fundamento de una renovación fecunda ha de ser la renovación personal: “la renovación total de la vida cristiana”*. Refiriéndose a los Cursillos de Cristiandad decía: *“... se proponen esa renovación personal de cada uno de los cristianos como miembros del pueblo de Dios. Yo diría que ellos han de realizar la labor previa para que sea fecunda la reforma eclesial en la que estamos empeñados.”*

Si decidimos cerrar aquí toda la reflexión que nos propusimos sobre el MCC, creemos que no sería erróneo, ya que el prólogo que comentamos, nos eximiría de dicha labor, pero hemos preferido avanzar y dilucidar un poco más en detalle, para que otros también encuentren significado reflexivo, a la insistencia que hemos de tener sobre el dilucidar lo propio del MCC y desde la misma labor, modificar formas en la misma acción eclesial en la que todos venimos empeñados.

Antes de entrar propiamente en tema, sabiendo Mons. Juan Hervás que los creadores de los Cursillos preferían no fijar precisión sobre ellos, él dice, que aunque es difícil definir a los Cursillos de Cristiandad, debemos intentarlo, y para ello tomaremos las aguas desde muy lejos...

“Como queremos decirlo todo y los Cursillos de Cristiandad, aunque no fueran Obra Nuestra, nacieron bajo nuestro Pontificado y dentro del clima de un plan pastoral, será necesario que os hablemos de Nuestras propias experiencias...”

Vemos que Mons. Hervás habla de un clima de plan pastoral, lo que de alguna manera habla de un ambiente comunitario, de un plan pastoral que, explícito o no, está siempre vigente en la Iglesia. Esto no puede tomarse a “pie juntillas”, como que lo que dice es que nació de su plan pastoral, como que él haya conducido desde su génesis los Cursillos de Cristiandad, ni que sean de su creación los Cursillos de Cristiandad, ni siquiera junto a otros, como más adelante lo confirma, lo que hace parecer excesivo suponer que el Movimiento de Cursillos naciera de un plan pastoral cuya programación perteneciera a Mons. Hervás. Más aún, en su Carta Pastoral Pág. 31, dice que siguiendo deseos y orientaciones del Papa, *“además de los medios tradicionales de la acción pastoral empleados por la Iglesia, hemos introducido en nuestra Diócesis, los llamados Cursillos de Cristiandad”*. Lo que nos está diciendo, que los Cursillos de Cristiandad los introduce, - estaban por fuera -, no sólo a su Pastoral, sino que en aquellos tiempos, su método, no formaba parte de los medios comunes de acción pastoral de la Iglesia toda.

El clima creado en un ambiente diocesano, venía desde antes del cursillo de Enero de 1949. Es verdad, tan real, como decir que el embrión que los gestó, tuvo un recorrido en la década del 40 y que había vida ya, antes del mismo primer Cursillo de Agosto de 1944; la guía de todos los temas de Cursillos siempre se conoció, proviene de aquel estudio del ambiente que hizo Eduardo Bonnín, y que conocemos con el nombre de “Estudio del Ambiente”, elemento inevitable del clima pastoral que, entendemos, refería Mons. Hervás y en el que él también, se vio envuelto a su llegada a Mallorca.

Los cursillos anteriores al reconocido oficial, que fuera celebrado del 7 al 10 de Enero de 1949, *“proporcionaron la incorporación de nuevos jóvenes, que bajo la dirección que señaló el Prelado, fueron el núcleo del que brotarían los Cursillos de Cristiandad”*.

Se nota en ello un sentido de responsabilidad jerárquico de parte de Monseñor Hervás. Diríamos de un celo para defender la obra, que reconociendo en otros y no en él la creación del movimiento, no deja de involucrarse para amparar lo que era Obra del Espíritu Santo.

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Entre los jóvenes que pasaron por la experiencia de aquellos Cursillos, se encontraba Eduardo Bonnín, que destacó por su versatilidad, espiritualidad y conocimientos psicológicos.

La vida no sólo la reconocemos en el momento de nacer, sino desde el mismo momento que se gesta. Desde este punto, podemos llegar a apreciar la visión que tuvo Eduardo de la gente no práctica en su servicio militar y de los valores que en ella sigue reconociendo. Esto se define, en una creencia en el hombre, que nos recuerda la misma de Jesús en los más débiles o desposeídos y Él en medio de ellos. Todo esto, sigue mostrándonos un clima de un ambiente cercano o en el que estamos inmersos, que requiere ahora lo tratemos de dilucidar sin separar a los que no están, sino más bien unirnos a Cristo en ellos.

El ambiente que más importa es el hombre mismo, pero no hemos de escapar a la unidad que pretendemos entre nosotros para que los demás creen, esfuerzo primero de unidad en uno mismo.

La vida de los Cursillos de Cristiandad se experimentaba en medio de un minucioso análisis, a la luz de la Teología y de una Psicología profundamente humana en los años previos al cursillo primero oficial.

La nueva modalidad iba surgiendo, *“estudiada con atención y experimentada una y otra vez”*. Era guía, modelo, esquema común de comportamiento en una pluralidad de personas.

Modalidad es el modo de ser o de manifestarse los cursillos. La modalidad se experimentaba en cursillos.

Monseñor Juan Hervás no se refería a estudios solamente. Esto habla de la existencia precedente de los cursillos.

La nueva modalidad de los Cursillos se expande. Desde lugares lejanos, llegaron a Mallorca sacerdotes y laicos para conocer aquella experiencia. Dejaron de ser entonces Cursillos “a secas” para llamarse “Cursillos de conquista”, pero luego se reconoció que no era propio el nombre, porque no eran cursillos sólo para alejados, sino también de conversiones o segunda conversión a la vida interior y apostólica de quienes ya habían abrazado el camino de gracia. Se resolvió entonces, cambiar la denominación de Cursillos y Mons. Juan Hervás les da el nombre de “Cursillos de Cristiandad”.

“Los Cursillos de Cristiandad no fueron, como hemos dicho, un fruto del acaso, como un lance de un juego de azar, ni mucho menos una iluminación o revelación bajada del Cielo. En el nacimiento de los Cursillos no presidió la improvisación, sino la preparación; no el acaso, sino la búsqueda ansiosa; no una revelación divina, sino el soplo del Espíritu Santo, que dirige, guía y perfecciona su Iglesia, renovando la faz de la tierra”.

Intentamos trazar algunos rasgos de la mentalidad, que fue abono fecundo para que germinaran y desarrollaran los Cursillos.

Como consecuencia de la preparación de que hemos hablado, que confluía y debía desenvolverse en un plan pastoral diocesano de carácter general...”

Como está dicho, los antecedentes ideológicos no fueron una improvisación, sino una práctica que juntaba dos caminos, algo así como decir que un río desaguaba en otro. Así fue que la iniciativa del grupo fundador, había de desembocar y desarrollarse en un plan pastoral diocesano de carácter general. Los pensamientos desarrollados en un método por Eduardo Bonnín, encontraban en canales más ampliamente comunitarios, la posibilidad de expansión de conjunto.

Dar a conocer la doctrina de Cristo desde una óptica alegre, era una vuelta a un Cristianismo triunfal, desde la dinámica de la vida cristiana, vanguardia de la vida del laico en medio de otras personas en sus ambientes cotidianos, con conocimiento del hombre de hoy, porque se convive con la masa, con una predica actualizada, adaptada a la necesidad del ambiente actual, convencidos de ciertas insuficiencias e imprecisiones de ciertos métodos, presentando la verdad sobre Cristo y Su Iglesia, eran premisas de un método que valoraba al hombre común.

La firme convicción de que el llamamiento, por más alejados que estuvieran de la vida de gracia, siempre que se hiciera presentando a Cristo y a su Iglesia tal como son, con toda su verdad y con toda su grandeza, posibilitaría que sintieran conscientemente la Misericordia de Dios.

El encontrarse a sí mismo, se plasmó en un método *“que, en plazo breve, acomodado a las ocupaciones y preocupaciones del tiempo del hombre moderno, hiciera vivir unos días de luminoso estudio, de comunicación con Dios, en un ambiente de Cristianismo auténtico, como modelo de lo que podría ser después la vida.”*

Imposible, en estos tiempos, desconocer la intervención creadora de Eduardo Bonnín en todo el método.

ESENCIA

DEFINICION

Es interesante después de estas expresiones y reflexiones que surgen de la carta pastoral, tener en cuenta la definición que hace Monseñor Hervás de los cursillos.

“Aunque no tenemos una definición hecha de ex profeso por los autores de los Cursillos de Cristiandad, creemos que, a la vista de los escritos, normas de orden práctico y de los resultados obtenidos, tanto en el orden individual como en el colectivo, podría formularse de la siguientes manera:

“Que el Cursillo de Cristiandad es un breve e intenso curso en el que se desarrolla un método, el cuál, por medio de un conjunto de resortes de orden natural y sobrenatural, pretende alcanzar, y con la gracia de Dios, de ordinario y en general, alcanza lo siguiente:”

Da una descripción, en la que entre otras dice que *“Somos hijos de Dios, hermanos de Cristo, herederos del Cielo y templos vivos del Espíritu Santo. Y que el Cursillo graba unas cuantas verdades, cuyo núcleo o eje son Cristo y la Gracia.*

EXPLICACION

La explicación queda resumida, a nuestro entender, en la página 63 de su Carta Pastoral, de la cuál extraemos que lo esencial es tener convicción del Amor de Dios por el hombre, y allí dice: *“la certeza de que Dios nos ayuda debe suscitar en el cristiano un entusiasmo, una explosión de optimismo, que no se funda en éxitos humanos y que inspira acentos triunfales. Es está una fuente de seguridad que reside en la certeza del Amor divino a los hombres manifestado por Cristo.”... El Cristianismo es entonces alegría, confianza, una continua acción de gracias.”*

De ese convencimiento, de que Dios ama a todo ser humano, de esa Verdad primera, surgen todas las otras verdades y en esto radica el júbilo del cristiano.

Los Cursillos tratan de “hacer cristiandad”, montar y estructurar un mundo mejor según Dios quiere, al margen de que los hombres que vengan a Cursillos provengan de ambientes favorables o desfavorables. La importancia de esto es crucial para el enfoque adecuado del pos-cursillo, donde cada cursillista ha de retornar a los mismos ambientes, (los suyos) en el que vive y convive, donde cada uno resuelve su aportación para la extensión del Reino.

La fuerza de una doctrina es el fundamento de un movimiento de renovación cristiana.

Antes de comenzar a pensar la importante explicación que hace Mons. Hervás de “Lo antiguo y de lo nuevo en la Iglesia” necesitó *“aducir algunas razones que justifiquen el papel central que ocupa este tema”.*

“Todo movimiento renovador, si no quiere que quede reducido a una transitoria llamada sentimental, ha de tener necesariamente, una siembra de ideas sólidas que penetren hondamente en las conciencias y tengan valor suficiente para arraigarse en lo más íntimo del hombre, inspirando y exigiendo la restauración que se intenta. Esta es la ley de las Psicología de la Historia. Mens.

Agitat molem". La fuerza principal de los Cursillos de Cristiandad radica en la doctrina de Jesucristo."

No hay progreso en la doctrina, hay progreso en nuestra comprensión. Es nuestra capacidad de comprensión lo que se desarrolla. Son las mismas personas las que se desarrollan, crecen desde el vientre de su madre hasta su ancianidad.

Nuestra fe, como el desenvolverse de una persona, se va consolidando con los años. Igual sucede con un Carisma, no es que el Carisma cambia, es nuestra recepción y las nuevas necesidades del tiempo, lo que da lugar a su mejor interpretación y a la adaptación que hemos de tener.

A lo largo de los tiempos, del estudio reflexivo de las fuentes de la Revelación surgirán interrogantes, nacidos de su riqueza inagotable y de los problemas de cada uno de los tiempos.

"El teólogo, el pastor de almas y el apóstol habrán de tener la mirada puesta en los que son Maestros en la Iglesia, en el Papa y los Obispos, antes durante y después de emprender cualquier método o movimiento de restauración cristiana, siempre atender a sus enseñanzas y directrices."

Estar atento a los problemas de la vida para darles solución, no es más que la continuación de la predicación de Cristo y la adaptación necesaria.

Mons. Hervás hablaba así, y de la necesidad de una teología kerymática, de presentar de un nuevo modo vivo y renovador el mensaje y decía, que esto no es dar un nuevo contenido a la Teología, sino que intenta una renovación práctica, acercando la esperanza al hombre de hoy, desde los contenidos perennes de Teología.

Se preguntaba y preguntaba: *"¿cabría pensar en una presentación de la doctrina que, adaptándose mejor a la mentalidad del hombre moderno, ejerciera una más poderosa atracción sobre los alejados...?"*

Decimos nosotros ahora ¿ Se puede hablar así? y respondemos, Sí; decimos, se puede aceptar una doctrina que se adapte a la mentalidad del hombre de hoy, atrayendo a "los alejados", creyendo que toda renovación que toda atracción parte de Cristo. ¿ Es posible en el MCC decirlo? Decimos si, la dificultad quizás radica, en su puesta en práctica.

Es necesario revisar los valores las contradicciones de la época.

Revisar nuestra mentalidad antes que intentar renovar la de los demás. Vida interior, encuentro con Cristo.

Es la vida de Cristo y Su Vida la que da vida y fuerza a su Cuerpo Místico.

Toda persona aliviada de su propia limitación e insuficiencia, al sentirse unida a la grandeza y dignidad de Jesucristo, cabeza del Cuerpo Místico, se ve aliviada y le da un nuevo carácter personal. Es preciso entonces, estar junto, en medio de los hombres.

¿Cuál es el remedio práctico y asequible? *"Convertir la verdad fundamental del Cuerpo Místico, en la verdad fundamental de la ascética y hacer que el ser uno con Cristo sea también norma y principio del esfuerzo religioso."*

"No sólo se insiste en la fecundidad admirable de la doctrina del Cuerpo Místico, sino también se pone de relieve su oportunísima adaptación a las necesidades y exigencias del mundo moderno."

"La doctrina del Cuerpo Místico no será desagradable ni inútil aun a quienes están fuera del seno de la Iglesia Católica."

Monseñor Hervás dijo que tanto en el fondo como en la forma, lo que se transmite en Cursillos responde legítimamente al fin y a las exigencias de la Palabra de Dios.

Nuestra incorporación a Cristo es precisamente a través de la Revelación, la escritura y la Tradición. No es una "revolución" en el campo de la Teología y de la Ascética, sino tan sólo una especial "acomodación "metódica y didáctica" a la mentalidad de los hombres de hoy y de las exigencias y necesidades de la sociedad contemporánea.

Es bueno tener en cuenta en estos tiempos en que el MCC tiene deseos de actualizarse teológicamente, estos temas vertidos por Monseñor Hervás, ya que tienen mucha actualidad, más que nada porque se pone en duda lo que dice Eduardo Bonnín, pero se hace mucho énfasis en seguir los lineamientos expuestos por Monseñor, tanto, como que Eduardo Bonnín hubiera querido

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

una cosa distinta a esto que surge de la Carta Pastoral y en lugar de encontrar allí la providencial unidad, se lo trata de hacer ver en situación antagónica, cuando en realidad es todo lo contrario. La teología de Cursillos es sólida y verdadera, conforme a la doctrina de Santo Tomás y al método escolástico tradicional y a las enseñanzas de los Sumos Pontífices. No constituye un tratado completo de Teología, pero si forman una síntesis viva del dogma católico, que se pone al alcance de todos para que se proyecte en su vida, por lo cual es una teología eclesial.

La teología del MCC es de Iglesia, solicita un esfuerzo del hombre por un carácter positivo y no abunda en requerir esfuerzo en la mortificación, en la negación de sí mismo.

Es un bien que, es fecundidad para el mundo y para la Iglesia, pero son en los medios cotidianos, donde el hombre común encuentra ayuda para valorar en ellos la alegría de la vivencia cristiana.

El hombre es libre y no se puede ir por más de lo que los medios naturales le permitan acceder, a una consecuencia "natural".

"Como es lógico, cada espiritualidad legítima, sólida y verdadera, será preciso que forme un todo, un conjunto orgánico y armónico, Detengámonos brevemente en este pensamiento para acabar de centrar la cuestión y prevenir posibles desviaciones en el futuro."

El puente, el MCC, necesitamos conformarlo y confirmarlo en este tiempo, con la valoración de su Carisma de Fundación, y esto nos proporciona paso seguro.

Es aquí donde conviene dejar nuevamente expresado que, la legitimidad del método, está dada en los elementos esenciales de la espiritualidad cristiana, en un misterio de la gracia, en su manifestación sobrenatural, aprobados además por la jerarquía.

Además de la Gracia, el verdadero método de Cursillos, acierta con una acomodación pedagógica a las realidades del mundo actual, en un modo de discernir y emplear los medios conocidos para alcanzar con mayor facilidad, prontitud y perfección, el fin propuesto de ser mejor. No es una doctrina nueva que habla del Amor de Dios, sino que incluye la posibilidad de contemplarlo, experimentarlo y transmitirlo en y con la vida y esto es posible con la ayuda de Cristo, siempre.

Los criterios de adaptación que se requieren, no significan cierta acomodación a los tiempos con la pérdida de los valores del cristianismo, sino, requiere ser cristiano y utilizar los medios de la realidad, *"con miras a hacer más visible y eficaz el camino hacia el ideal."* La adaptación de la Iglesia no significa una blanda acomodación, sino una encarnación íntegra de su mensaje, en el hombre, en el ambiente, en la realidad de hoy.

Es finalidad del método, generar verdad en y según la voluntad de Cristo, sin respetos humanos... en medio de la sociedad. Entendemos como medio, el elemento en que vive y se mueve una persona. Un ambiente, es lo que sirve para un determinado fin. Es la diligencia o acción conveniente para un logro. Todo lo que es realidad, es un medio para caminar hacia el ideal. Un medio es el campo en el que una persona viva recibe estímulos reales. Los medios de la vida cotidiana en los hombres de este tiempo son los determinantes del método de Cursillos.

Una sola es la cabeza, una sola es la Fuente de gracia que distribuye libremente sus dones y el hombre coopera por el cultivo de los talentos confiados a su libertad. La vida de gracia es verdadero principio de solución, lo que requiere de continuo, protegerla y alimentarla.

El ideal verdadero y supremo del hombre no puede ser otro que vivir la vida de gracia y vivirla conforme a este ideal, es el secreto de la paz interior y de la perfección, esto *"llevará al verdadero progreso, al bienestar y a la paz a esta Humanidad."*

La extensión de la vida de gracia tiene *"sed de expansionarse y de darse"*... comunicándole su única divinidad. He ahí la Santísima Trinidad.

Eternamente también, por una inefable misericordia, ha resuelto Dios comunicar su vida santa beatifica a la criatura, decirle su Verbo, darle su espíritu, hacerla comulgar en su naturaleza, en la Luz y en el Amor. Antes de desbordarse sobre las criaturas, comienza la vida divina por derramarse en Cristo Jesús, pero Cristo no está aislado, nos redimió del pecado y nos unió a Sí. La vida que

de la Trinidad adorable se había derramado en la santa Humanidad de Jesús, se desborda de nuevo y se extiende y se propaga.

“Esta comunicación de la vida divina continuará hasta el día fijado en los decretos eternos para la consumación del plan de Dios sobre la tierra. En ese día, completo ya el número de los hijos de Dios, de los hermanos de Jesús, la incontable muchedumbre será por Cristo a su Padre (1 Cor. 15, 24-28), para sacar de su fuente viva una felicidad sin fin y para exaltar la magnificencia de la bondad y de la gloria de Dios. Entonces la unión será eternamente consumada y Dios será todo en todos.”

Sería motivador en estos momentos de comienzos de milenio, que la vida de gracia, el ideal verdadero del hombre, su crecimiento, su constancia, centro de la doctrina de Cursillos, fundamento entero del pos- cursillo, sea ratificado por la renovación teológica que se pretende.

A esto se une el sentido valioso de la amistad. El sentimiento de la amistad natural se enaltece en una amistad cristiana.

La corriente de amistad, es una especie de transfusión de vida. Una presencia en la vida de uno mismo. Pensemos en la amistad que ofrece Dios y cuantos en la Diócesis no lo saben conscientemente.

La vida de los seres humanos se define más vital, en cuanto conocen y procuran una más actual unidad con Cristo. Esta unidad es la que enfoca al hombre al verdadero fin de la vida presente, siempre realidad aunque no lo perciba: Amor continuo.

El espíritu humano no puede quedar en sí mismo y no queda en ello, puede remontar vuelo y superar resistencias, porque lo proveniente del Espíritu Santo es siempre provechoso.

Con relación a todo esto, es necesario investigar a fondo qué fuerzas espirituales hay en nuestro prójimo. *“Para una avisada y eficaz acción pastoral: en el fondo del corazón de los alejados, de los extraviados, de los mismos que están frente a la Iglesia, late muchas veces no poco de bueno, un deseo de mayor bien, un poco de verdad, partículas de oro con las que se pueden hacer vasos preciosos, hilillos casi invisibles de aguas puras con las que se puede acumular el caudal de grandes ríos...”* ¡ Cuán olvidada se tiene a veces esta interesante realidad! ¿ Puede ser que esta omisión sea también en Cursillos? ¿ No tendremos que ahondar aún más en el bien, en la verdad, en la belleza, en la amistad?

Una de las dificultades repetidas son los enfoques extremos de “misticismos” y lo contrapuesto de “activismos”, por lo que, siempre es necesario un replanteo en búsqueda del equilibrio, que nos devuelva a la necesaria armonía espiritual.

En el cristianismo primitivo, *“Después de la predicación de los Apóstoles, cada grupo selecto de cristianos quedaba en las ciudades como preciosa levadura, que, con el espectáculo de su vida y con su ardiente celo, continuaba la predicación apostólica.”* En los tiempos actuales serían las Ultreyas. ¿Será posible hacerlo realidad ?

Las Ultreyas presentan la acción del movimiento; muestran en el mundo un grupo de cristianos que pueden ser ejemplo de lo que se pretende, es decir, puede expresar comunitariamente el Amor de Dios por medio de nuestra amistad. De hecho, es una influencia evangélica en las personas y en las familias, que a la vez, ya son parte constitutivas de grupos existentes, no necesitan crearse. Tanto en el Movimiento como en los ambientes encontramos la existencia de grupos.

Lo que han obrado los cursillos sobre la familia, la profesión y el ambiente social y público, siempre tiene inicio en el hombre, punto de partida para todo. La perfecta armonía entre naturaleza y gracia, es lo que permite al hombre estar centrado y no estar en los extremos. Es fundamental que la doctrina social sea bien comprendida, ya que en la individualidad de la persona tiene siempre su inicio práctico.

Son los medios sobrenaturales de la gracia los que nos permiten realzar los medios naturales.

Es necesaria la naturaleza humana para que nuestra existencia en Cristo sea sobrenatural.

Es necesario comprender que una conversión tiene etapas, que son opciones que no siempre son iguales en todos, por lo que, el objetivo apostólico es primero “algo” íntimo. *“Será una “conversión”(ya se trate de la “primera conversión” a la vida de la gracia, ya de la “segunda” a la vida de fervor y perfección), toda obra de apostolado es obra divina, en la cuál es el apóstol, abierto primeramente él al don de Dios, como modesto instrumento suyo, difundirá la luz y la vida a los demás.*

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Si falta este requisito, puede prodigarse, gastarse, deshacerse el apóstol en actos los más extraordinarios a los ojos de los hombres, empleando si se quiere las técnicas más definidas y los recursos más poderosos: ante Dios y a los efectos que se intentan, esta actividad carecerá de verdadera fecundidad apostólica, siendo tan solo agitación puramente natural, que servirá para fatigar el cuerpo y el espíritu, exponiéndose a desviaciones dañosas para el propio apóstol y para la Iglesia.”

Son los factores sobrenaturales los que primero y principalmente orientan la vida de perfección y de apostolado. Es la Gracia divina la que hace posible este instrumento de apostolado que son los Cursillos de Cristiandad.

“Hemos querido detenernos en estos puntos de vista fundamentales, bien conocidos de nuestros sacerdotes, para que quede de ello especial constancia en esta carta Pastoral sobre los Cursillos de Cristiandad, con el fin de que nunca haya en este aspecto la más pequeña desviación, lo que sería atacar la esencia y la misma existencia de este instrumento de apostolado.”

En este convencimiento, Dios pide nuestra colaboración, una oración confiada y sacrificada y no una colaboración de ciencia ni de experiencia. Esto es lo necesario para superar las dificultades de Cursillos.

“No es menos cierto que no podemos descuidar, ni mucho menos despreciar, los recursos naturales. Dios lo ha ordenado así y, salvo su soberana independencia, ha establecido que la obra de la gracia se adapte en general, con mayor o menos amplitud, a las condiciones naturales del hombre y de su propio ambiente, por lo que es necesario, por regla general, el empleo de los medios naturales. Esto es lo que enseña la fe cristiana, lo que explica la sagrada teología y lo que practicaron los más autorizados maestros de la vida espiritual.”

Emplear los medios naturales requiere primero obrar como hombres para obrar como cristianos.

La gracia necesita del hombre para que éste pueda obrar mejor.

“La gracia aumenta nuestro potencial psicológico y, obrando sobre nuestra inteligencia y nuestra voluntad, hace que aquella entienda las verdades con mayor lucidez que con las solas fuerzas naturales del entendimiento, y la voluntad se sienta atraída más fuertemente que cuando la mueve el bien que le presenta la sola inteligencia.”

“... Es ni más ni menos que el conocimiento de la sabia armonía entre naturaleza y la gracia, establecida por el creador de ambas, que combina en justo equilibrio de lo divino y lo humano, la entrega total a la Providencia y el uso de las criaturas, la unión de lo natural y lo sobrenatural, expresada en el refrán castellano: “ A Dios rogando y con el mazo dando.””

“... En lo que concierne a los medios y métodos de formación, es evidente que los que proporcionan la naturaleza misma y los adelantos humanos de nuestra época, no han de ser menospreciados si son buenos: muy al contrario, conviene tenerlos muy en cuenta y admitirlos prudentemente.” Estos conceptos en cuanto a los medios y técnicas, también en éste, como en todo tiempo, es valioso analizar y valorizar en su caso.

En su grado de adaptación pastoral, desde la palabra del Santo Pontífice, Mons. Juan Hervás dice que al Papa *“le preocupa, y quiere que, evitando todo exceso, se coloquen los pastores de las almas en su justo medio de la verdad.”*

Él sacerdote que tiene cura de almas – afirma el Romano Pontífice – puede y debe saber lo que afirma la ciencia moderna, el arte y la técnica moderna, en cuanto refiere al fin y a la vida religiosa y moral del hombre...”

Los medios naturales son varios y son necesarios conocerlos y en el tema 5. Opinión de los pedagogos, Pág.320 y 321, Mons. Juan Hervás dice en su párrafo cierre: *“Que, aunque nunca faltaron magníficos psicólogos y pedagogos católicos, y la obra de la Iglesia, a lo largo de los siglos, ha venido siendo una maravillosa pedagogía en acción que ha transformado los pueblos, no obstante, en muchas ocasiones – demasiadas por desgracia -, los pastores y educadores de almas no tienen en cuenta los eficaces medios humanos que los especialistas en la materia, figuras relevantes de la catequética, la psicología y la pedagogía, se esforzaron en divulgar.”*

Puesto por encima de todo a la Gracia, llegado el tema de los medios naturales, Monseñor Hervás dice de estos, reconociéndolos, *“... Creemos que la técnica de los Cursillos de Cristiandad se apoya sobre elementos psicológicos tan eficaces y certeramente manejados que, incluso desde un punto de vista puramente psicológico y material, podría explicarse una buena parte de su indudable éxito personal y colectivo.”* Agregaba a esto, *“que confiaba que algún día, especialistas en Pedagogía y*

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Psicología hicieran un análisis profundo que descubra estos valores a los sacerdotes y dirigentes seculares, a fin de emplearlos con la máxima exactitud y eficacia.” ¿Será ahora el tiempo ?

“La exposición de la doctrina, conforme se hace en los Cursos de Cristiandad, constituye, de por sí, un poderoso recurso psicológico y pedagógico.”

“... Nosotros en este trabajo, nos limitamos a presentar un condensado resumen de sus conclusiones y de las aplicaciones a la Pedagogía, a la Ascética y a la Pastoral.”

1.- La teoría de la voluntad

Se trata de pasar lo que entró al entendimiento a la voluntad, al corazón y de allí a toda la vida.

La fuerza se encuentra y se fija en la conciencia de la persona, en los motivos y valores, que valen por sí mismo y no tanto en la fuerza de la voluntad de ejercerlos. Esto es objetivo presente, un motivo presente.

Es fundamental que el individuo los capte como valores reales y no quedarse sólo en que lo sean.

“En consecuencia, para ser eficientes en la formación de la voluntad, los motivos deberán ser no tan solo objetivamente reales, sino que es necesario que el individuo que se quiere formar, los experimente subjetivamente como valores. La luz de la razón mostrará los valores: el sentimiento hará experimentar inmediatamente algunos de ellos, y lo intuitivo servirá a ambos, a la razón y el sentimiento, para la “presentación de los valores”. Los valores pues, deberán tener sentido real para el individuo en cuestión y deberán hacerse parte de un sistema o modo de pensar. En orden a garantizar efectos más duraderos, estos valores deberán organizarse en sistemas o “complejos”.

2.- Aplicaciones en el campo de la Pedagogía

Los valores son útiles a la formación de la personalidad. La formación de la persona requiere un motivo en el que la voluntad será constante.

“La formación del poder de la voluntad “consistirá esencialmente en un proceso de creación y apreciación o estimación de valores y motivos.”

En el terreno de educarse, se pueden esperar valores si se inculca “ *“un sistemático y concéntricamente organizado sistema de valores”, con los cuales pueda ser realizado un individualmente adecuado ideal de personalidad*”.

... “El ideal es el motivo mejor dispuesto, porque contiene un complejo de pensamiento sistemático y además intuitivo y, por consiguiente, también suficientemente provisto de sentimientos.

El ideal bien entendido libra al educador del cuidado de haber pasado tal vez por alto en su educación este o el otro comportamiento importante para la vida. Asegura también, bien infundido, la presencia de los motivos en la conciencia en el momento oportuno.”

3.- Aplicaciones en el campo de la ascética

“El fin de la Ascética es la perfección cristiana, la santificación personal, por medio del cumplimiento cada vez más perfecto de la voluntad de Dios. Haec est voluntas Dei, sanctificatio vostra (1 Tes. 4,3).

El medio más eficaz para formar la personalidad, es proponerse el Ideal, Jesucristo, Su Gracia, formar parte de su Cuerpo Místico.

“El “ideal” proporcionará el máximo de rendimiento a las energías del hombre y saturará sus esfuerzos de la más dulce e intensa alegría de la vida, “pues hay más atractivo en extirpar los defectos a fuerza de dilatar la vida que en pasar toda la vida extirpando los defectos”. El ideal hace que se vea claramente que “la vida vale la pena de ser vivida”. Pero es preciso que este ideal fascine por su hermosura”.

Tener un ideal es tener una razón para vivir “y, al mismo tiempo, una fuerza vigorosa, un beneficio incalculable y la más pura e intensa alegría de la vida”. Más que remarcar siempre las dificultades, los errores y los horrores de los hombres en el mundo, por sus acciones políticas, en casos auténticamente corruptas, más vale recobrar el sentido de que es posible la vida y la alegría, dentro de parámetros de bienestar espiritual y humano, de asombro y admiración, desde la fascinación que trae la posibilidad de lo bello, lo artístico, que se encuentra en cada ser humano y siempre latente a florecer si se le concede personal confianza.

4.- Aplicaciones en el campo de la Pastoral.

La Pastoral tiene que definitivamente predicar que los recursos humanos están supeditados a Dios. Su acción es obra de la Gracia Divina que a la vez requiere la respuesta de nosotros mediante una vida cristiana.

“Con respecto a la estructura de los Catecismos, se ha escrito bastante en nuestros días sobre la comparación de los textos “antiguos” con los “nuevos”, inspirados en los avances de la Psicología aplicada. Los antiguos, dicen, presentan el Catolicismo como “una suma de deberes” que nos son impuestos, siendo así que el Evangelio se muestra ante todo, como una “nueva buena”. Aparece la obra salvífica como una serie de esfuerzos que nosotros hemos de realizar, cuando es, sin embargo, sobre todo otra cosa, la gran obra de la gracia divina.

Pero en añadidura, la respuesta de nosotros mediante una vida cristiana, es consecuencia, de la obra redentora de Jesucristo. Si se coloca en el centro la redención del mundo por Cristo y la persona misma de Cristo, “- que no solamente es figura predominante en la historia, sino inminente aun en la actualidad y manifiesta para todos- es muy idónea para actuar como fundamento de la fe: la doctrina cristiana no es una invención humana, es su Palabra.”

Todo lo eclesial es como la continuación de Cristo. Así hay que presentarlo porque es verdad, porque son sus oficios.

Los Cursillos de Cristiandad no son un tratado de Teología, ni en lo dogmático ni en lo moral. Son una síntesis de la vida cristiana. “Con otras palabras y empleando algunas frases del Cursillo, aquellos días serán una enseñanza teórica y práctica de lo que es “una concepción triunfal del Cristianismo”, “una comunicación jubilosa del ser cristiano” “... mostrando de modo especial el rostro del Cristianismo como faceta inicial que conquiste las voluntades, “no por lo que cuesta, sino por lo que vale, y poniendo como fundamento, camino y meta de la vida humana el único y supremo “ideal” que puede llenar totalmente las aspiraciones legítimas del hombre: Cristo y su Gracia, ideal que coincide con el plan sapientísimo y amoroso de Dios y constituye la respuesta noble y generosa del hombre a los designios divinos.”

La doctrina del Cuerpo Místico es el misterio del Cristo Total. Son los hombres, el pueblo, los que dicen qué hay que hacer.

En la adaptación, se requiere tener “en cuenta al hombre vivo en nuestra época, con las situaciones y dificultades concretas.”

“Cuando se habla o se escribe hay que tener a la vista las situaciones, los problemas y los hombres determinados, con su individualidad, sus circunstancias y su ambiente. La Psicología ha de estar al lado de la Lógica, lo personal al lado de lo general, lo concreto al lado de lo abstracto, lo espontáneo al lado de lo reflexivo, el movimiento natural del pensamiento, al lado del silogismo, la práctica, al lado de la teoría.”

El lenguaje ha de ser vivo, actual, comprensible. Si nace una dificultad que no sea nuestra.

Es necesaria la comparación con otros que se encuentran en lo mismo y dar lugar a la armonía.

Establecer un equilibrio, una cooperación eficaz entre la docencia y el discente, combinando las dos expresiones, se posibilita la participación creativa y personal. Los Cursillos de Cristiandad pretenden toda la integridad de la persona, “no solamente la inteligencia, sino la totalidad de las facultades del alma, sentidos, imaginación, afectos, sentimientos, voluntad, gozo, entusiasmo...”

El acontecimiento interior que en un momento agita a todo el hombre, sigue de algún modo en toda la vida. Gracia y alegría quedan en la vivencia íntimamente conectadas para el resto de la vida.

Se habla de la necesidad de un conocimiento para amar, ya que nadie ama lo que no conoce.

Todo lo que no sea objeto de la experiencia interna, y que se nos presenta desde fuera, debe entrar en el campo de nuestros conocimientos por los sentidos; en consecuencia, debe ser de alguna manera intuitivo, para que la inteligencia, mediante la abstracción, pueda sacar la idea. Seguido a la intuición viene el pensar y luego el hacer, en medio del entendimiento y la voluntad.

Estar identificado con lo que se transmite es una consecuencia de personalidad.

De los procedimientos intuitivos, en Cursillos destacamos los referentes a la persona, y en el cristianismo como en cualquier orden humano, la primacía es la personalidad.

El contacto con una persona que, por así decirlo, se encuentra en conexión con lo que transmite, no resta importancia al conocimiento que se adquiere con la lectura, pero realza su saber, evidenciado con un real efectiva relación, testimonio de su ejemplo vivo de pensamiento y amor.

“No en balde se ha dicho que algunos hombres preclaros por sus dotes bastarían para salvar el mundo, y que la salvación no se opera nunca por “muchos, sino por algunos, no principalmente por las organizaciones, sino por las personas.”

Encontrado el ideal: Cristo, se hace esencial hacerlo cada vez más consciente e influyente en la propia voluntad durante toda la vida. *“Este ‘ideal-Cristo’ permite la dilatación de todas las realidades de nuestro ser y concentra en sí una poderosa fuerza de atracción, a la que se dirige por entero nuestra alma. Es el gran ‘valor’ central, el ‘valor’ divino.”*

El ideal, adoptado voluntariamente y con entusiasmo, como suele ocurrir en los Cursillos, se preguntan los psicólogos y pedagogos ¿Cómo enlazarlo con los propósitos y deberes que de este ideal se derivan? ¿Cómo lograr que su influencia persevere decisivamente sobre los actos de la voluntad durante toda la vida?

Y responden los psicólogos por medio de procedimientos que: *“a) lo hagan cada vez más consciente, más presente, con atención refleja, en los momentos en que la voluntad debe actuar, y b) que aseguren, por medio de un orden de vida, una actuación inmediata, conforme con el ideal abrazado.”*

Se necesitan nuevas ideas fuerzas tomadas de la vida misma. Repetidas, en todo lugar, irán estructurando una mentalidad renovada. Hay que hacer como si el ideal abrazado se estuviera haciendo realidad. *“No debe uno detenerse por el hecho de no tener todavía los ‘sentimientos’ que corresponden al ideal abrazado. Basta la voluntad de abrazarlo. Hay que obrar como si ya se tuvieran tales sentimientos. Esto favorecerá el estado afectivo correspondiente.*

Responde esta norma al hecho psicológico de que el acto suscita el sentimiento del cual es expresión normal. Por consiguiente, de ello se deduce una regla de conducta: para adquirir el sentimiento que se desea, hay que obrar como si se tuviera ya.”

Hay que evitar, pues, los extremismos, prevenir las desviaciones, tomar las necesarias cautelas.

A los sacerdotes Mons. Hervás los exhortaba a consolidar la vocación sacerdotal en un estrecho contacto con Jesucristo, diciendo que se da mejor mucho, que poco. Que todo sacerdote tiene que equilibrar su vida exterior con su vida interior, por lo menos en lo que toca a la valoración de las cosas y a la voluntad. Y lo expresaba desde la palabra del Papa, diciendo *“ En otras ocasiones oímos afirmar también al Vicario de Cristo, que el sacerdote ha de ser hombre de su tiempo, con íntimo y profundo conocimiento de la realidad que lo rodea, y manteniendo en perfecto equilibrio su actividad externa con su vida interior.”*

No se puede ascender a las alturas, sino se puede andar con paso firme en las llanuras.

“En cuanto a ir las ovejas que están fuera del redil, el Párroco tendrá muy en cuenta que pesa sobre él una tremenda responsabilidad. “Tengo otras ovejas que no son de este rebaño”(Jn. 10,16)”

Ir a las ovejas que no son de este rebaño, es ir en busca, no sólo de los que perdieron la fe, sino también de los que nunca la han tenido. *“ Deberá mantenerse en un “estado de santa y casi permanente angustia por las ovejas todavía lejanas, porque jamás tuvieron fe o la han perdido. Deberá buscarlas – habida cuenta de su estado de ánimo – y tener la puerta de su casa y de su corazón perennemente preparadas para abrirse, e ir tras ella usando todos los medios que sugiere la caridad pastoral y recurriendo principalmente a “la oración y al sacrificio, que no conoce obstáculos y es el más eficaz de todos.””*

Hemos hecho una recorrida de algunos de los puntos de la Pastoral de Mons. Juan Hervás y hemos encontrados en ellos, una fuerte connotación de lo que los creadores de los Cursillos pretenden, lo que hace del documento, una realidad elocuente y de servicio en los tiempos que corren, en los que el MCC ha iniciado su renovación.

Lo desarrollado coincide en líneas generales con la predica de Eduardo Bonnín y realza hoy la defensa que en su momento tuvo que hacer Mons. Juan Hervás de la Obra.

En estos tiempos Eduardo decidió dar su aporte concreto con referencia al CARISMA FUNDACIONAL y existen constancias que se lo propuso un poco por decisión propia, porque creyó necesario hacerlo para amparar la Obra del Espíritu Santo que lleva el nombre de Cursillos de Cristiandad y porque a la vez, muchos cursillistas le hacíamos ver la necesidad que teníamos de tener una referencia concreta desde él y contar en el futuro, con ese aval tan necesario para el Movimiento. Aunque repitió lo que siempre nos dijo, puede ahora ser conocido por más, con la aparición de su último libro “Historia de un carisma”.

Es notorio, que señala como finalidad del Carisma de los Cursillos de Cristiandad a que *“Tiene por meta que la buena noticia llegue al mayor número de personas posible. Que nadie viva sin saber que Dios le ama.” “Su horizonte mental son los alejados. ” “Evidentemente la idea de hacer algo*

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

para acercar a los alejados complació a la Jerarquía, pero aprobar los medios concretos y adecuados para ir consiguiéndolo supuso recorrer un verdadero calvario, que nos tuvo siempre en un doloroso gerundio: rezando, reflexionando, pensando y suplicando en cada etapa de avance que aconsejaban las circunstancias y el sentido común.”

Existen muchos ejemplos en la historia, donde la aplicación del carisma en la adaptación de nosotros a lo que el tiempo nos venía trayendo y trae, y seguramente continuará así sucediendo a las percepciones de las que vayamos alcanzando más adelante, especialmente en la jerarquía, unas manifestaciones en la que - para conceder lo solicitado, lo suplicado - precisan unas verificaciones y unos controles que, aunque en casos son necesarios ejercer por justa prudencia, en algunos otros fueron muy dolorosos, por ejemplo con lo ocurrido con la aparición de las reuniones de grupo entre laicos, que parecían sobrepasar en aquellos primeros tiempos las formas admitidas.

“Pero el obstáculo más importante se produjo cuando, sin duda ninguna con muy buena intención, se intento “actualizar” las “Ideas Fundamentales” y a tal fin se formó una comisión entre cuyos integrantes, a pesar de su veteranía, no hubiera ningún seglar que hubiera estado presente en la dura y dolorosa gestación del carisma fundacional del Movimiento de Cursillos. Se ignoraban así sus raíces, el porque de cada “pieza” y el lugar de su adecuada colocación.” Esto respondió por primera vez al resultado de unos votos y no a lo que siempre había sido fruto de mucha oración, mucho estudio y mucha reflexión y un obstáculo más, *“No tuvieron en cuenta, porque lo desconocían, que se trataba de ser fieles al propósito fundacional de acercar a los alejados...”*

“Tener presente esta motivación de Cristo, que ha venido al mundo no por “los buenos de siempre, sino por los pecadores, que en nuestro caso son los alejados”, requiere de nosotros, “tanto como decir de su carisma fundacional, cuyo componente esencial es su seglaridad, y su meta los alejados, facilitándoles y simplificándoles, la manera de poder y saber vivir en el mundo, en el lugar donde Dios quiere que crezcan y se desarrollen, con su talante de siempre, pero en cristiano.”

El tema se hace claro. Si entendemos que necesitamos mirar y valorar con atención los medios naturales y sobrenaturales, por lo que, las situaciones en la normalidad de la vida, lo cotidiano, es la manera de vivir lo cristiano, si sabemos darle ese enfoque. Para ello, hemos decir que las 2das. Ideas Fundamentales no tuvieron en cuenta a “los alejados”, lo que mostró un cambio fundamental a lo que es la intención de fundación.

El ...*“acercamiento leal y sincero de los sacerdotes y los seglares”* es ...*“uno de los logros más importantes que el Espíritu Santo ha conseguido con el Movimiento de cursillos.”*

Y lo es principalmente por el hecho de una relación mucho más lúcida en la que los primeros, justamente por su misión sacerdotal, sirven a los segundos para que crezcan en Cristo, es decir en cristiano, en vida de gracia.

El Carisma Fundacional entre los elementos que le constituyen, dirige a la persona una verdad, Dios te ama, en modo de mensaje, que significa más que nada, una dinámica real, un enfoque directo de la vida de gracia, una realidad que estudiando el ambiente, proporciona una propuesta concreta, que hace posible al hombre una respuesta convencida, que tiende a despertar en otros las evidencias descubiertas, por convergencia de convicción, por coincidir personas diversas, encontrando soluciones de valores recíprocos, de adaptación, concurriendo a un mismo fin, sin arrancar decisiones, sino propiciando convicciones.

Imaginemos a un sacerdote, o una persona consagrada o a un laico que se le quiera hacer tomar una decisión, sin propiciarle la maduración de las convicciones. Esto iría por fuera del carisma fundacional.

El Carisma Fundacional es, desde su esencia, profundamente cristiano. Quizás sea por lo mismo, que requiere una gran dosis de paciencia de aquellos que lo van entendiendo, que lo van encarnando, especialmente para comprender a los que no pueden darse cuenta de su simplicidad.

La amistad, es el medio de vivir el carisma, que tiene por horizonte de pensamiento fundamental a los alejados. La disposición de una persona es el elemento primero a respetar. La decisión libre es consecuencia de una disposición también libre y esto es fundamento de actitud en aquel que encarna el Carisma Fundacional.

La posibilidad que se le da a una persona de serlo, de crecer, es lo que, estimado adecuadamente por Cursillos, fundamenta especialmente este sentido en la vida, especialmente en los laicos y en el mundo.

Recientemente nos llegó una pregunta, "¿Cual es la espiritualidad del MCC?" y aclarando, que nosotros damos una opinión y que sin dudas, la misma puede ser ampliamente mejorada, decidimos compartirla para que otros aporten sobre el tema.

Comenzamos diciendo, que es una pregunta por demás nada fácil de responder. Decir algo sobre la espiritualidad del MCC es una cuestión que merece discernimiento más amplio del que vamos a expresar, por lo tanto, lo que sigue, no es una respuesta definitiva, ya que como decimos, el tema merece un desarrollo, pero trataremos de decir algo mínimo al respecto y luego, si alguien le parece oportuno, lo profundizaremos en otra reflexión.

El MCC es una espiritualidad que pretende que el hombre sea persona en el mundo.

Señala que los medios naturales, como por ejemplo, lo que puede ser para una mujer "ama de casa" hacer la cama, preparar la mesa para almorzar, lavar la ropa de la familia, son medios de y para su relación con Dios. El amor que siempre esta pleno de detalles, es lo que da valor a estas actitudes y aún cuando no se logren manifestar así, hay que actuar como si se estuviera frente a un ideal posible y lo será.

Esa persona, en nuestro caso, esa mujer, en ella en primera instancia, tiene esa relación, ese encuentro en sí misma por Gracia. Pero, claro, esto es así, si puede conscientemente darse cuenta, y para ello, es esencial que conozca primero que Dios le ama personalmente. Para este fin, es el mensaje de Cursillos.

El Amor de Dios, saberse amado por Dios sin condiciones, es lo que más le conviene saber a cualquier ser humano, por eso la espiritualidad cristiana, según los Cursillos de Cristiandad, reconoce la mayor Verdad, la que da valor a las otras verdades, distingue la mayor Realidad, la que da valor a las demás realidades, y esto, es reconocido y valorado en el Amor incondicional de Dios en Cristo por todos los hombres, lo que hace que en nuestra contemplación de la realidad, hemos de tener presente que la circunstancia, va siempre junto con el hombre. No sirve hablar de integridad en el hombre, si pretendemos no contemplarlo íntegramente y aceptar, que la realidad, a veces es verdaderamente un desafío que la espiritualidad cristiana tiene que asumir en la medida que los tiempos nos los traen. Tan pronto las capacidades de los hombres cristianos captan y aceptan enfrentar la realidad, las nuevas situaciones, ello es lo que permite la posibilidad de transformar esa realidad a la Realidad.

Por eso, la extensión de la Noticia Buena del Amor de Dios, la experiencia concreta de ese Amor, tiene que expandirse por medio de quienes con su vida se van afirmando en esa Verdad Amorosa Eterna, es decir, van creciendo en esa convicción. Y esto, ya me parece suficiente como para ir sin más, a desarrollar aún más la reflexión sobre la espiritualidad del Movimiento, que refiere un punto de partida, el hombre desde su individualidad y desde su interioridad, que siguiendo un itinerario que lo lleva a una referencia y posibilidad Causa de todo, Dios, encuentra la plenitud como persona, en una expresión vital en medio de otros, acompañando y acompañado en vida comunitaria cristiana y juntos hemos de ir creciendo en espiritualidad, en verdad y en amistad.

La espiritualidad del MCC tiene un enfoque, un proceso de aprendizaje de las normas de conducta y los valores de una cultura por el individuo con vistas a su socialización.

La socialización es el desarrollo de los rasgos individuales según las pautas sociales. Socializar es transferir las propiedades particulares, promover las condiciones sociales, para que favorezcan el desarrollo integral de las facultades humanas.

Los rasgos individuales de una persona, son los aspectos distintivos de su carácter, de su ser y hacer.

Las pautas, son normas, modelos de guía, esquema común de comportamiento en una pluralidad de personas, lo que se va definiendo desde la actitud de un hombre, de una mujer, en

un pretender ser más persona, más y mejor, lo que a medida que avanza en crecimiento, se trasluce en ser más y mejor en la caridad, "concluye" dentro de las posibilidades, en ser cristiano.

Por lo que, la espiritualidad del movimiento de cursillos, es una vida expresada en acto, tanto por la persona, como por la comunidad.

En este mirar la espiritualidad del MCC, encontramos que las dificultades se presentan en el Movimiento, cuando con buenas intenciones se intenta llevar a las personas a un fin, considerado y preparado por otras personas. Precisamente este modo no se encuentra en sintonía con aquellos que fueron los que recibieron la inspiración del Espíritu Santo, los que normalmente son conocidos en la Iglesia como los fundadores, para nuestro caso, los de nuestro Movimiento. Qué sucede, entonces, que esa espiritualidad que no escucha a los Fundadores de los Cursillos, procurando un ordenamiento en conformar un bloque en el hacer evangelizador, creando grupos o núcleos de personas que tienen como fin el mundo, desde una propuesta organizada desde el MCC, todo como si fuera esto lo distintivo del Movimiento, restando significado a sus estructuras originarias, bajo los mismos conceptos que las refieren, pudieran estar fuera del contexto de la Teología actual de la Iglesia en este tiempo, o superadas por un sentido más directo, más práctico para la evangelización, creyendo posible, que por medio de grupos ambientales evangelizadores, se da mejor enfoque al mismo movimiento. Lo referido a lo "propio" según sus estructuras originales (grupos de amigos, grupos reflexivos, grupos Ultreyas, grupos de Cursillos en los tres días) no serían suficientes, por eso fueron necesarias crear otras nuevas estructuras, que relacionadas o siendo parte del Movimiento, son las que lo definen.

Dando paso a la creación de estos grupos, específicamente, se concluyó en considerar que son lo que identifica al MCC en su finalidad. Emanó esta espiritualidad, esta necesidad de formar estos grupos o equipos de evangelización ambiental, primero el no entender lo que explica a las Reuniones de Grupo, que son grupos de amistad, por lo que no se puede pedir de ellos otra acción que vaya por sobre la amistad, - que siempre es desinteresada - y que es decisión de los componentes del grupo, una acción o no de conjunto con sentido de apostolado.

El no haberlo logrado en la dimensión pretendida con el grupo de amigos, quizás fue lo que dio paso a los grupos ambientales. Con ello, se posibilita una respuesta más concreta de los cursillistas en el 4to. día, que por más buenas intenciones que se tengan, desvía la espiritualidad del MCC al procurar una especie de trabajo apostólico en orden a crear grupos de cristianos que evangelicen los ambientes, quizás pensando que no es suficiente el accionar del mismo Cursillo de tres días para despertar hambre de Dios y que es necesario una acción concreta que le procure a los cursillistas, no dejar en una teoría, el sentido evangelizador del MCC, propiciando maneras de saciarlo en el pos-cursillo. Por lo tanto, la misma acción libre de los cursillistas, ya no sería tan así, porque la intención de asociarlos para una proyección evangelizadora desde el Movimiento, requiere ordenarlos y procurarles algún modo organizado desde el mismo, procurando la práctica de la vertebración cristiana del mundo, acción propia de cursillistas, pero ahora ordenado desde dentro del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, para los cursillistas, según y en respeto de su vocación, lo que mirando esto en la persona antes de hacer Cursillo, merece un pensamiento que más abajo describimos.

Pero dejemos un poco lo que desvirtúa la espiritualidad y vayamos nuevamente a unos de los puntos clave que señala en positivo una arista de la espiritualidad del MCC, por lo que retomemos el tema de la amistad.

Es la vida a través de la amistad, el verdadero aglutinante que hace mirar el horizonte continuamente limpio.

Otros modos, que van con un interés que no se puede mostrar desinteresado, ya que por más que requiera la necesidad de una acción, no resuelve o no informa y hasta en casos desforma con sus exigencias, la espiritualidad del MCC según el Carisma de los fundadores.

La Ultreya también se encuentra dentro de la misma espiritualidad de amistad.

Así también, la amistad debe presidir todas las estructuras del Movimiento, y aunque algunas y en su conjunto necesitan un mínimo de organización, merecen todas, acentuar la presencia de la amistad en sus actitudes, en sus manifestaciones.

Cuando se pretende no soltar, aunque no se diga, ni aun no reconociendo que es así, y a pesar de hacerlo con las mejores intenciones, la realidad indica que esto se lleva todo, y en este caso se induce al hombre, a un lugar, que en vez de ser el ejercicio auténticamente libre de sus aptitudes, - que hay que valorar, ya que son en general lo que ayudan a la persona a asumir desde

un ideal de mayor libertad sus decisiones, - a otro en que de alguna manera se lo lleva, desde la explicación de que son responsabilidades que están en el mismo hecho de ser bautizado.

Esto merece entendamos que, para el caso, el mismo MCC pide que sus miembros vuelvan a sus ambientes cotidianos naturalmente, y no por medio de nuevas exigencias que surgen y se explican, atribuyendo responsabilidad a la persona para alguna cosa, cuando de hecho lo cristianos lo somos, pero siempre tenemos que dar mayor lugar a la posibilidad de tal o cual actitud libre, y no de una acción en el otro, previamente pretendida en nosotros.

Es esencia de la espiritualidad que manifiestan los Cursillos de Cristiandad, que las decisiones sean efectivamente libres y personalmente decididas. Si se desea mantener el carácter de dirigente en el MCC, por lógica, algunos han de quedar y son bienvenidos, ya que de otro modo, sería imposible la continuidad del movimiento. Pero tienen que ir adquiriendo convencimiento, que una auténtica actitud cristiana, no debe provocar una resolución, por contrario, tiene que respetar verdaderamente la vocación de la persona y esto indica, no inducirlo a una decisión.

Tener prevista la necesaria participación de los cursillistas en grupos de evangelización, parecería un contrato que conocemos nosotros y que esas personas comunes, han de firmar después del Cursillo. Imaginemos a nuestra preferencia, aquellos lejanos, "los alejados", que pueden decir si nosotros empezamos por el final en el pre-cursillo, explicándoles que la finalidad es que se hagan evangelizadores en sus ambientes junto a otros; seguramente muchos escapan a tamaña responsabilidad, que no pueden entender. Estaríamos, de hacerlo así, no adecuando el mensaje a la situación de fe del otro, lo cual ya sería una adaptación no realizada. Y si no lo decimos, estaríamos falseando, o al menos ocultando, lo que por otro lado pretendemos mostrar que vale: la verdad de Cristo y de su Iglesia, manifestada tal cual es.

La espiritualidad estaría desenfocada desde antes y no sólo después de la experiencia de los tres días de Cursillo para nuestros amigos.

Por supuesto, que si los que vienen a nuestros Cursillos, son todas personas con las que se puede contar, por ser preparados para un servicio apostólico en grupo, es decir, están en vinculación con todo el sentido que ya tiene desarrollado y explica su vida práctica en la Iglesia, todo cierra para éstas.

Como nuestros principios están en mostrar, hablar, vivenciar y testimoniar la verdad de la Iglesia y de Cristo, sería al menos esto, una adaptación no muy adaptada a los principales concurrentes a los Cursillos.

Respetar las decisiones requiere, entonces, acomodar lo nuestro, esperando a quién no puede entender y se escaparía de algo que considera no ser merecedor, pero que verdaderamente en casos no le importa y además o quizás precisamente no puede entender, ya que no tiene nada que ver lo que se le propone, con lo que es su vida.

La libertad de unos, nosotros, termina donde empieza la de los otros. Entonces, si lo pensamos bien, o no decimos lo que proponemos para el después del cursillo, o lo decimos auténticamente, pero hemos de comprender que ese acto, en la disposición del otro, no puede ser bien asumido, ya que siendo lejano a la propuesta, le será, irrazonable. Así criterio y espíritu no irían juntos.

Claro que en este tema de la libertad y las decisiones respetadas, tiene que hacernos ver también, que no todo es libre en el hombre, no todo ejercicio de la libertad puede ser igual para todos, porque existe diversidad de situaciones y por lo mismo de acciones, que dependen de opciones primeras y distintas según las personas. Por ejemplo, un soltero no tiene las mismas decisiones a tomar que un hombre casado con hijos. La conformación familiar del casado, su libertad, pasa por otros carriles, que le imponen otras actitudes diferentes a las del soltero.

Superar ciertos escollos que uno tiene o se crea o le ponen terceros, encuentra respuesta en la espiritualidad cristiana. La espiritualidad cristiana, aviva en todo el sentido de la palabra y pasa la vida a ser creativa y aquello del corazón lleno de fuego y la mente llena de ideas que propone el Cursillo, se hace realidad en la vida de todos los días, cuando la espiritualidad va en

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

sintonía con lo que señala el Carisma Fundacional del MCC, al que de alguna manera refieren estas reflexiones sobre la espiritualidad del Movimiento.

Entre otras, esta espiritualidad, modos que el MCC pretende, naturalmente y sobrenaturalmente, se expresa en la fusión de las personas en una cultura cristiana, desde la solución traída por una Figura, un Rostro, una Persona, una Vida, una Verdad, un Camino.

Es Jesucristo que sigue en medio de los hombres en el mundo. Son los medios naturales y sobrenaturales en sí mismos, en lo cotidiano de la vida, los que nos sirven para ser y por añadidura para hacer, cuando me he centrado en Cristo, en ser cristiano, en ser persona y desde esta actitud iniciada en la interioridad de uno mismo. Encontrar en sí mismo, las fuerzas de la Gracia y las virtudes humanas (unión de lo sobrenatural y natural) en la normalidad de un saludo, de una mirada, de un gesto, en una acción que favorece el bien común, es una de las experiencias de fe que nos produce verdadera alegría.

Uno mismo, la familia, los amigos, el trabajo, las diversiones y demás, son expresiones, medios, que nos permiten en esta vida, en esas vivencias, encontrar el testimonio del Cristo vivo y cercano.

Por lo expresado, tenemos a Quién imitar, a Alguien, no a algo. Es el ejemplo de Su Vida lo que hace que nosotros vayamos por esos caminos, al contacto con los que Él se relacionó y con los modos que lo realizó, verdad a la que hemos de atenernos.

La espiritualidad del MCC expresa la continuidad de una Vida que temple el espíritu, lo mantiene y lo extiende, porque sabemos que primero es la Amistad, el Amor de Dios que viene a nosotros y luego la añadidura. *"La verdad de los hechos siempre flota por ser verdad"*. (Eduardo Bonnín en el epílogo de su libro "La historia de un Carisma").

El cristiano tiene que hacerse cristiano, ser cristiano.

Seguro estas reflexiones son incompletas, pero dan lugar a un intercambio que puede ir acercando nuevos pensamientos sobre la espiritualidad del MCC, que, iluminado con la "Luz" a los cinco continentes, puede ir encontrando ahora más y singulares valores de su espiritualidad, que apuntaron siempre al marco referencial de la vida cotidiana, en especial a la vida laica, respetando los tiempos necesarios que necesita el hombre para comprender, pero que requiere de nosotros, los cristianos, testimoniar con la vida personal y también hacer vida en la sociedad aquello de que: "miren como se aman", ya que saber que Dios me ama, nos ama, dice que la cosa es así también entre los que estamos en el escenario y queremos llegar de igual manera, es decir en amistad y con amistad, no sólo a los que tienen platea preferencial, sino principalmente a los más alejados de la escena.

Aquí quedamos a la espera de otros pensamientos y comentarios, para que vayamos encontrando herramientas válidas para profundizar en un tema tan rico y necesario seguir dilucidando.

Quilmes, Buenos Aires, Noviembre 8 de 2003

Juan C.Carvajal y Alberto Monteagudo